

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia

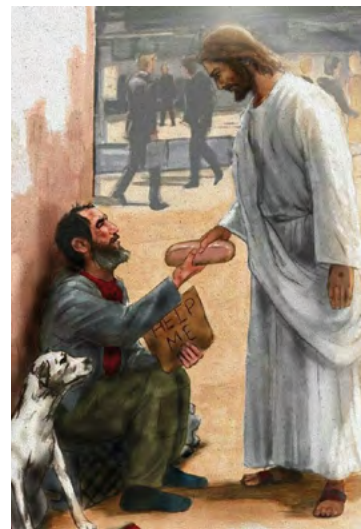


DENLES USTEDES DE COMER

La decisión tomada por Jesús, de ir a un sitio tranquilo y apartado, se vio comprometida por el gentío que llegó a la orilla donde desembarcaría, buscándole. La reacción de Jesús fue posponer su deseo y atender la necesidad de las personas que acudieron en su busca. Jesús actúa movido por la compasión, es capaz de cambiar su deseo por la necesidad de los demás, enseña a salir del propio interés, del amor propio, para ir al encuentro de quienes le necesitan. Esta actitud de Jesús contrasta con la de los discípulos, quienes, al atardecer, sugieren a Jesús que despida al gentío, antes de que comiencen a sentir hambre y se genere una situación preocupante. Si el gentío es despedido, Jesús y los discípulos se librarían de un «problema». Jesús no elude problemas,

sino que busca resolver la necesidad, haciendo suyo el problema de los otros e invitando a los discípulos a que hagan lo propio. «Denles ustedes de comer», les dijo el Señor. Así el Señor enseña a no desembarazarse de los problemas de los demás sino a sentir esos problemas como propios. En la comunidad que Jesús establece no hay lugar para la indiferencia ni para la irresponsabilidad frente al otro. Jesús ha reunido en torno a sí a discípulos que han de aprender la fraternidad y, por tanto, han de ser hermanos, interesados en el bienestar de los demás.

La escena de la multiplicación de los panes a partir de cinco panes y dos peces, muestra la compasión de Jesús y la manifestación de la bondad y generosidad divina que multiplica el pequeño



don que se pone a disposición (los cinco panes y dos peces) haciéndolo más que suficiente, pues la multitud es saciada y sobra el alimento. «Abres tú la mano y nos sacias de favores», dice el salmista. Es esa la experiencia que, a través de Jesús, se puede vivir.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas de la Semana

- 3 L** Feria.- Jer 28, 1-17; Sal 118, 29. 43. 79-80. 95. 102; Mt 14, 13-21
- 4 M** **San Juan María Vianney (MO)**.- Ez 3, 16-21; Sal 116, 1-2; Mt 9, 35—10, 1 (Feria) Jer 30, 1-2. 4. 12-15. 18-22; Sal 101, 16-21. 29. 22-23; Mt 14, 22-36
- 5 M** *Dedicación de la Basílica de Santa María (ML)*.- Jer 31, 1-7; [Sal] Jer 31, 10-13; Mt 15, 21-28
- 6 J** **LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR (F)**.- Dn 7, 9-10. 13-14 (o bien: 2P 1, 16-19); Sal 96, 1-2. 5-6. 9; Mt 17, 1-9
- 7 V** *San Cayetano (ML)*.- Na 2, 1-3; 3, 1-3, 6-7; [Sal] Dt 32, 35-36. 39. 41; Mt 16, 24-28
- 8 S** **Santo Domingo de Guzmán (MO)**.- 1Co 2, 1-10; Sal 95, 1-3. 7-8. 10; Lc 9, 57-62 (Feria) Ha 1, 12—2, 4; Sal 9, 8-13; Mt 17, 14-20.

La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- Se enciende una vela
- Una foto familiar



Saludo

Querida familia: El Evangelio de hoy pone de relieve la amabilidad, la preocupación, el cariño, la delicadeza y la generosidad de Jesús para con nosotros. La lección es clara: Jesucristo nos quiere generosos y disponibles como Él entre nosotros y con el prójimo. Comenzamos esta celebración: **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

– Porque no hemos comprendido tu Palabra; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

– Porque no hemos apetecido el pan que tú nos das; Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

– Porque pretendemos unirnos a ti sin entrar en comunión con los demás; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.



Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Padre Santo, gracias por el inmenso amor que nos ofreces, y por cuidar a nuestra familia de todo aquello que quiere alejarnos de ti; danos la fuerza y sabiduría para buscar siempre nuestra felicidad y salvación. Amén.

1ª Lectura

El profeta Isaías nos proclama una gran invitación que viene del corazón de Dios, pero sólo hay una condición, tener hambre y sed profundas de una vida plena.

Lectura del libro de Isaías 55, 1-3

Así dice el Señor: «Todos los que tengan sed, vengan a beber agua, también los que no tienen dinero: vengan, compren trigo, coman gratuitamente vino y leche sin pagar nada. ¿Por qué gastan dinero en lo que no alimenta, y el salario en lo que no deja satisfecho? Escúchenme atentos, y comerán bien, saborearán platos sustanciosos. Inclinen el oído, vengan a mí: escúchenme y vivirán. Sellaré con ustedes una alianza eterna, la promesa que aseguré a David». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (144)

R. Abres tú la mano, Señor, y nos sacias de favores.

- El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. / **R.**
- Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente. / **R.**

– El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. / **R.**

2ª Lectura

La carta a los romanos nos transmite este himno de la primitiva comunidad y nos impulsa a descubrir que nada puede apartarnos de Cristo, a no ser nosotros mismos.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8, 35. 37-39

Hermanos: ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?: ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Pero en todo esto salimos vencedores fácilmente gracias a Aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios. **R. Te alabamos, Señor.**

Evangelio

Mateo nos narra la búsqueda intensa del pueblo por Jesús, hombres y mujeres con hambres profundas, existenciales, para quienes sólo Jesús ofrece satisfacción y sentido a la vida.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

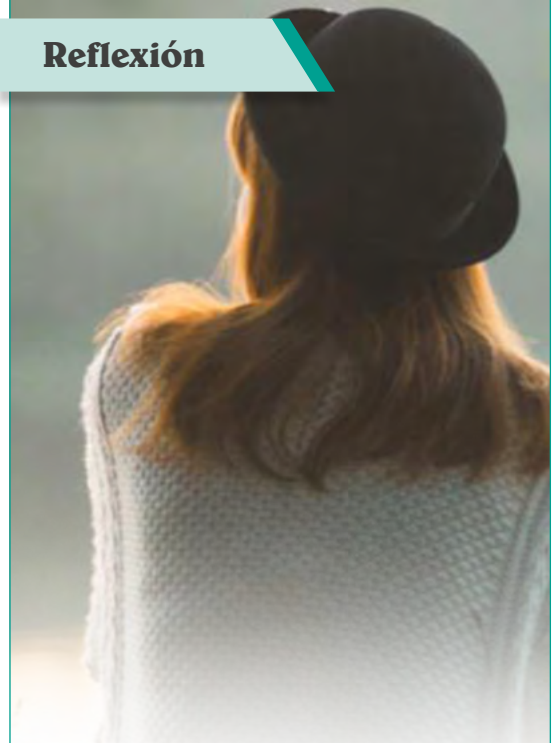
14, 13-21

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan, el Bautista, se marchó de allí en una barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar, vio Jesús la muchedumbre, sintió compasión de ellos y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a los poblados y compren algo de comer». Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, denles ustedes de comer». Ellos le replicaron: «No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces». Les dijo: «Tráiganmelos». Mandó a la gente que

se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce canastos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús..**

Reflexión



- ¿En este tiempo de pandemia hemos sentido la providencia de Dios?
- ¿La mesa familiar es un lugar de encuentro o cada uno vive su mundo?

La muerte de Juan Bautista causó una gran impresión en Jesús y esto lo llevó a estar a solas para evaluar su situación, Él corría los mismos riesgos que Juan, pero la necesidad de la gente que lo busca pudo más. Él se conmueve, debe anunciar el Reino y lo hace con gestos: curando enfermos y dándoles de comer en abundancia, estas son las señales de la presencia del Reino Mesianico según los profetas. La multiplicación de los panes y peces se convierte en signo de la generosidad de Dios.

Peticiones

Presentemos al Señor nuestras súplicas, a las que respondemos:

R. ¡Señor, que siempre estemos junto a ti!

1. Por el Papa, los obispos y sacerdotes; que viviendo con fidelidad su ministerio, hagan renacer en la Iglesia una respuesta generosa al anuncio de tu Palabra. Roguemos al Señor. / **R.**
2. Por todas las personas que trabajan la tierra para hacernos llegar a casa sus productos; que sean tratados con justicia y puedan vivir con la merecida dignidad. Roguemos al Señor. / **R.**
3. Por los jóvenes; para que aportando sus cinco panes y sus dos peces a esta sociedad, Cristo satisfaga el hambre y la sed de sus almas. Roguemos al Señor. / **R.**
4. Por todos los peruanos que estamos desempleados, de duelo o hemos perdido la esperanza; sánanos, Señor, y provee por las más urgentes necesidades de tus hijos. Roguemos al Señor. / **R.**
5. Por nosotros; para que coloquemos en manos de Cristo todo aquello que tenemos, y así pueda él alimentar a la gran multitud de hermanos carentes de todo. Roguemos al Señor. / **R.**

(Pueden añadirse peticiones propias)

Te lo pedimos, por intercesión de tu Hijo, nuestro Señor. **Amén.**

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**

Signo para Compartir



(Se coloca la foto familiar en un lugar destacado)

Oramos en este día por nuestra familia, comprometiéndonos a ser amables y caritativos entre nosotros, con aquellos gestos de humildad y servicio que la Palabra de Dios nos instruye cada día. Nos damos unos a otros un saludo de paz: ¡La Paz del Señor esté con cada uno de nosotros!

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Amada Madre María, tu Hijo nos enseña la generosidad y la unidad; que en medio de nuestras dificultades no nos cerremos al hermano que sufre y necesita más que nosotros, que tengamos un corazón solidario. **Amén.**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

¡Tu ayuda nos permite mantener este servicio durante el estado de emergencia!

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

**¡Y contamos con tu oración por nosotros!
¡Gracias!**

Colabora en la siguiente cuenta:
Razón Social: **Sociedad de San Pablo**
RUC: **20108038455**
BCP Cta. Cte.: **194-2622126-0-20 (Soles)**
CCI: **00219400262212602096**



El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe